

Nicaragüenses en Costa Rica y Estados Unidos: datos de etnoencuestas

Juan Carlos Vargas¹

RESUMEN

En Centroamérica el único país con un comportamiento claramente bipolar en el destino de la emigración es Nicaragua. La migración de este país tiene a Costa Rica como principal destino y los Estados Unidos de América como el segundo. Este comportamiento no ha sido estático, aunque sí muestra un patrón inverso. De mediados del siglo XIX a finales del decenio de 1970 con el triunfo sandinista (1979), Costa Rica era el principal destino. En la década de los años 80, con la denominada *guerra de los contras*, se presenta aumento de la emigración y se varía el destino y ocupa los Estados Unidos el primer lugar. Una vez que cesa el conflicto armado y los sandinistas dejan el gobierno, nuevamente Costa Rica se presenta como el principal destino, esta vez con aumento respecto del comportamiento histórico (Vargas; 1999, 2003).

Pese a la magnitud de esta migración y las repercusiones para Costa Rica, son pocos los estudios que tienen por objeto analizarla en forma sistemática. Un importante esfuerzo lo han realizado Jimmy Rosales y otros, al estudiar los “nicaragüenses en el exterior” (Rosales: 2001) con datos del censo nicaragüense de 1995. Estudios más puntuales, con trabajo de campo en algunas comunidades fronterizas con Costa Rica, los han realizado investigadores de FLACSO-Costa Rica (Morales; 1997, 2000) (Morales y Castro, 2002)

Recientemente, con el empleo de datos de etnoencuestas (para 5 comunidades en Nicaragua y otros países), se han desarrollado algunos trabajos para temas específicos. Fussell (2003) ha revisado las evidencias para la teoría de la *causación acumulativa* que brinda esta migración; Riosmena (2003) ha estudiado las posibilidades de retorno, y Hickey y Massey (2003), han estudiado las relaciones con el conflicto armado y político en Nicaragua y el destino de los migrantes.

En este trabajo se analizan las características demográficas básicas de los migrantes, así como las corrientes migratorias con una mirada comparada entre los destinos. Se busca describir las evidencias para la denominada “migración laboral” hacia Costa Rica y “migración política” hacia los Estados Unidos y aportar una discusión sobre la pertinencia de esta distinción. Se analizan, entre otras, las tasas de prevalencia y las características de los migrantes entre los dos países de destino. Se relacionan los datos de los migrantes con sus comunidades de origen y algunas de las evidencias sobre el *impacto* que estas migraciones tienen en estas comunidades.

¹ Antropólogo Social. Maestría en Estudios de Población. Investigador principal proyecto *Etnoencuestas de migración: Nicaragua-Costa Rica-Estados Unidos*. CCP/UCR. jcvargas@ccp.ucr.ac.cr

INTRODUCCIÓN

Los países centroamericanos (y latinoamericanos en general) tienen amplia historia migratoria hacia los Estados Unidos, país que es el principal lugar de destino. También existen importantes movimientos migratorios entre países en la región. En el caso de Centroamérica, Nicaragua es el único país en el que Estados Unidos no es su destino principal, sino el segundo. Históricamente Costa Rica ha sido el principal destino de los nicaragüenses (Vargas, 1999).

Los conflictos armados que ocurrieron en Centroamérica en la década de los años setentas y ochentas, incrementaron fuertemente la migración internacional, especialmente en El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Este proceso continuo luego del cese de estos conflictos (Castillo, 2001). En medio del conflicto, la migración estuvo marcada por el flujo de *refugiados* (contaran o no con el estatuto del ACNUR). Costa Rica fue un importante destino de los refugiados, salvadoreños primero y los nicaragüenses luego. Para estos últimos el proceso de refugio se extendió en los ochentas, con los conflictos por la *contra (revolución)*, no tanto así en la segunda mitad del decenio de 1970 con la *revolución* y subsiguiente ingreso de los sandinistas en el Gobierno. Esto fue relativamente inverso con la migración hacia los Estados Unidos

Una vez los conflictos político-militar cesaron (o por lo menos se redujeron), la migración cobra una *explicación* centrada en aspectos de índole económica-laboral y representa este momento (década de los noventas al presente) un auge sin precedentes en el volumen de las poblaciones. A su vez, se presentan diferentes modalidades migratorias: *temporales* (con retornos, repetidos o no, que dependen de ciclos productivos específicos), *circulares* (con retornos repetidos, independientes del ciclo productivo particular), *únicas* (migran con un retorno a su país sin una segunda migración) y *permanentes*. Estimaciones recientes, a partir de la encuesta de salud en Nicaragua, indican que el 11% de los hogares nicaragüenses tienen al menos una persona que reside en el extranjero (ENDESA, 2002).

DATOS

Los datos provienen de muestras aleatorias simples, realizadas de manera independiente en cinco comunidades en Nicaragua. Estas fueron realizadas mediante el empleo de la *etnoencuesta*, lo cual implica una base de datos en que se recupera la historia migratoria del cabeza de familia y su cónyuge (en caso de tenerlo), con información detallada sobre esta experiencia. Así mismo, se cuenta con información de la primera y última migración de cada uno de los miembros del hogar, y se amplió a todos los hijos del jefe aunque *no* residan en la vivienda. Además se cuenta con información sociodemográfica básica para todos y cada uno de los miembros. También se recolectaron datos socioeconómicos y de la historia de: los negocios y propiedades (tanto vivienda como parcelas, bienes inmuebles en general) de cada uno de los cabeza del hogar. A la vez, se recolectaron datos sobre las características básicas de la vivienda actual y algunas evidencias del recibo (e impacto) de remesas por parte del hogar.

Los datos de las dos primeras comunidades en Nicaragua fueron recopilados en el primer trimestre del año 2000, producto de un *grant* otorgado por la Fundación RAND al autor. Las otras muestras se realizaron en el primer semestre del año 2002, con recursos del CCP provenientes de la Fundación Mellon. La metodología empleada (etnoencuesta) corresponde al MMP-LAMP, que además han contribuido en todo momento con apoyo logístico y asesoría. Los cuestionarios aplicados, con las adaptaciones necesarias y leves modificaciones, corresponden básicamente a los empleados por el MMP-LAMP, con lo que se permite lograr la comparación con las bases de

datos generados por este proyecto en diferentes países de Latinoamérica (<http://lamp.opr.princeton.edu/>).

En cada una de las comunidades se entrevistaron 200 hogares, que tenían datos sobre la *historia migratoria completa* del jefe y cónyuge (si existía), tanto dentro del país como hacia Costa Rica y/o a los Estados Unidos.

También se recopiló información sobre el primer y último viaje de cada uno de los miembros del hogar y de los otros hijos (ausentes) del jefe. Se obtuvo información socio-demográfica básica de todos los miembros del hogar, así como de las características de la vivienda y las condiciones de vida. Por último, se exploraron los temas de historia de negocios y propiedades (agrícolas) y características relacionadas.

Para este artículo se emplearon las bases de datos de todas las personas entrevistadas (archivos *pers*) y de la vivienda (*house*). Esto incluye todos los habitantes del hogar en el momento de la encuesta (independiente de la relación de parentesco) y de los hijos del “jefe” del hogar y de éste, aunque no residieran en la vivienda (inclusive si hubieran fallecidos), así como características generales de los hogares.

RESULTADOS

En Costa Rica el fenómeno inmigratorio cobra particular interés en el último periodo intercensal (1984 al 2000), momento en que se da la entrada creciente de nicaragüenses, especialmente durante la década de los noventa. De acuerdo con los censos de población, entre 1984 y 2000 la población nacida en el extranjero pasó de casi 90 mil a cerca de los 300 mil extranjeros que residen en el país, de los cuales 226 mil correspondieron a la población de origen nicaragüense. En términos relativos este crecimiento implicó que el porcentaje de población extranjera se duplicara, al pasar de 4 a 8 por ciento del total de población y los nicaragüenses aumentaron a tres cuartas partes del total de extranjeros (INEC/CCP: 2004).

La Tabla 1 presenta estadísticas generales de las muestras por comunidad, así como el tamaño de la población y el índice de masculinidad. En general en cada una de las comunidades se entrevistaron 200 viviendas, y se logró un total de 997 viviendas y se recopiló información de 6811 personas. La distribución por sexo de la población es ligeramente superior para las mujeres (IM: 0.92).

En el desarrollo del trabajo de campo fue llamativa la disposición para brindar la información. La entrevista en promedio tuvo una duración de 40-50 minutos, e implicó información *sensible* y compleja de reconstruir (su historia migratoria y laboral, por ejemplo). Aún así el porcentaje de rechazos fue bajo (4.2) aunque con diferencias entre las comunidades.

El tamaño promedio del hogar en estas muestras es de 5.1 personas, incluidos los hijos del jefe que no *viven* en el hogar. Si solamente se toman los “miembros actuales”, el tamaño promedio es de 4.3 personas. El censo de población de Nicaragua de 1995 reporta un tamaño promedio de 5.3 personas por hogar para todo el país (INEC-Nic: 2004).

Los hombres son el 48% en las comunidades de origen, mientras que entre los emigrantes, los hombres representan el 58%. La edad promedio a la primera migración es muy similar, tanto con

la edad promedio de la población general (28 años), como con la edad promedio según destino: 27.8 emigraron a Costa Rica y 28.3 lo hicieron a Estados Unidos.

La Tabla 2 muestra información diversa de las características sociodemográficas básicas de la población estudiada y de los migrantes, según destino. Cuando se analizan algunas características sociodemográficas de la población con experiencia migratoria, se notan diferencias importantes en los destinos de los nicaragüenses.

La educación presenta comportamiento *no esperado*. En el total de la población (mayor de 6 años), el nivel promedio es de 7 años de estudio. De los emigrantes a Costa Rica, el nivel promedio es de 7 años en el total, pero es de 6.1 si se trata de jefes del hogar. Respecto de los que han emigrado a los Estados Unidos, los niveles son superiores: 9.9 entre el total y 9.8 años de estudio entre los jefes.

En el total de la población en las comunidades, los hombres representan el 48 por ciento. No obstante, la composición por sexo de los emigrantes (Tabla 2) es muy similar tanto si la migración es a Costa Rica como hacia los Estados Unidos. Las gráficas 1 y 2 muestran las pirámides de población de los migrantes por país de destino según la edad de la *primera migración*. Si bien no existe diferencia importante a nivel total por sexo, la estructura por grupos de edad muestra mayor *concentración* en edades de *adultos jóvenes* en los migrantes a Costa Rica. Por otro lado, existe una mayor presencia relativa de menores de 15 años y mayores de 60 entre los migrantes a los Estados Unidos, lo que puede ser indicio de una migración *familiar* o de grupos familiares.

En la Tabla 3 se presentan las distribuciones de la población según su modalidad de migración. Sobresale que el tipo de migración es *directa* y *única*: en pocos casos se presenta tanto migración interna como externa o que se tenga experiencia hacia ambos destinos. La Encuesta de salud de Nicaragua 2001, reporta un volumen de emigrantes internacionales del 11% en la población total (INEC-Nic: 2002). Las etnoencuestas realizadas muestran un volumen de 9.3% de la población (5% hacia Costa Rica y 4.3% hacia los Estados Unidos). Entre los jefes, con las etnoencuestas el volumen es del 16% (9.8% a Costa Rica y 6.4% a Estados Unidos).

Según se muestra en la Tabla 3, los jefes tienen una mayor movilidad. El 47% de los jefes tienen algún tipo de experiencia migratoria (incluida la interna) en relación con sólo el 25% de la población total. En esta tabla se muestra que la migración es básicamente de tipo “directa”, o sea se realiza solamente un *tipo* de movimiento: internamente, o hacia Costa Rica o hacia los Estados Unidos, el hacer tanto migración interna como internacional es poco frecuente, aunque cuando se presenta es en mayor medida entre los jefes. Se esperaba encontrar, como una *estrategia migratoria* el que se viajara a ambos países, pero esto resultó ser poco frecuente (0.1% en el total de la población y 0.2% entre los jefes). Lo que muestra que migrar hacia Costa Rica o hacia los Estados Unidos, son opciones que atraen a poblaciones distintas.

Los Gráficos 3 y 4 muestran los migrantes según la edad a la primera migración para periodos definidos y según países de destino. Los migrantes a los Estados Unidos muestran comportamiento desigual según la edad a la primera migración y el periodo. Sobresaliendo la década de los años ochentas con los volúmenes más altos y con una importante concentración en el grupo 20-24 y en el siguiente periodo (1990-1999) se presenta un relativo “envejecimiento” de los migrantes a este país, la curva se desplaza cerca de 10 años y a la vez el volumen decrece.

En los nicaragüenses emigrantes a Costa Rica, el comportamiento de la edad a la primera migración es muy regular entre los periodos definidos. Presentan en todos los periodos una moda

de 21 años y una edad mediana de 26 para el grupo como un todo. Se muestra a cómo entre los diferentes periodos se ha incrementado esta población, y es el periodo de 1990-1999 en el que se alcanzó notablemente el mayor volumen..

En el Gráfico 5 se presentan las tasas de migración para nueve comunidades de Nicaragua (datos preliminares), hacia los Estados Unidos y Costa Rica. En los periodos de mayor conflicto armado, previo al triunfo de la *revolución* (1978-1979) y luego de la llamada *guerra de los contras* (1982-1989), se dio un importante aumento de la emigración hacia los Estados Unidos. Luego, con la llegada al poder de Violeta Chamorro, y con la finalización de la *Guerra de los contras*, así como el *endurecimiento* de la política migratoria estadounidense (Clinton luego de Reagan), la tasa de emigración a ese país disminuyó drásticamente.

Por otro lado, la emigración de nicaragüenses hacia Costa Rica se mantuvo en aumento desde inicios de los años setentas, pero es en la década de los noventa que el aumento se hace *explosivo* y pasa de representar el 1.9% en 1984 a un 5.9% en el año 2000. En este periodo alcanza su mayor participación en el total de la población de Costa Rica, así como entre el total de la población extranjera, lo que significa en el censo del 2000 el 76% de todos los extranjeros. En el Gráfico 5 se muestra además un importante declive de la migración de nicaragüenses hacia Costa Rica, a partir de 1999 aproximadamente. Esto es concordante con la disminución de nacimientos de madres nicaragüenses que muestran las estadísticas vitales a partir del año 2000.

DISCUSIÓN

Las diferencias encontradas no son contundentes y más bien se presenta un comportamiento con similitudes entre las dos poblaciones de los países.

Tratándose de una metodología con la que se busca reconstruir la *historia migratoria* (especialmente del jefe y su cónyuge), los datos muestran claramente que se trata de movimientos relativamente recientes. El mayor volumen -hacia ambos países- se encuentra en la década de los noventa y 2000-2002. A la vez, se muestra un comportamiento ligeramente invertido en la edad de la primera migración: mayor “juventud” hacia Costa Rica que los Estados Unidos. Hacia este último país se ha acentuado la diferencia de edad al salir.

La migración de nicaragüenses muestra su mayor volumen a partir de la década de 1980, tanto si el destino es Costa Rica como los Estados Unidos. En este proceso se presentan con claridad efectos que denominamos *políticos* y *económicos*. El primer caso se da en la migración a los Estados Unidos: alcanza su mayor volumen en la década de los ochentas (en la llamada época Sandinista) con una edad mediana de 24 años. y luego, decrece el volumen para la siguiente década, así como el aumento en la edad mediana (31 años).

En el caso de la migración hacia Costa Rica, los mayores volúmenes ocurren en la década de 1990 y una edad mediana de 24 años y para los años 2000-2002 se presenta un mayor volumen, así como un aumento en la edad mediana (30 años).

Nuestros datos muestran que la migración es *masculina*. En Nicaragua con una mayor similitud entre los sexos, sea que se trate hacia Costa Rica o a los Estados Unidos, pero en Costa Rica es altamente masculina, la migración externa.

La población migrante se define *entre el norte y el sur*, en tanto que o se migra internamente o se tiene una migración externa, y o se viaja a Costa Rica o se hace a los Estados Unidos. Así esta migración es *única y directa*, además de ser reciente por los altos volúmenes a partir de la década de los noventas. En una comunicación personal Elizabeth Fussell², al trabajar con estos mismos datos, al realizar un análisis de “event history”, informó del alto significado de tener familiares (y en especial hermanos) en Costa Rica como forma de predecir la migración a este país.

Los datos de estas etnoencuestas muestran que la migración hacia Costa Rica o hacia los Estados Unidos corresponde a *poblaciones distintas*. Con la información de que disponemos planteamos que *no es opción* migrar a un país u otro, en tanto se trata de sub-poblaciones diferentes, en las que sus características socio-demográficas y la existencia de redes en el destino (entre otras) parecen ser las claves de la *elección*.

El comportamiento seguido por la migración de nicaragüenses, y reflejado en las tasas de migración descritas en el Gráfico 5, plantea el “fin” de la *alta* migración de nicaragüenses. No obstante “las perspectivas en el plano internacional como consecuencia de la apertura comercial y de los mercados regionales, así como cambios en los estilos de vida, en el marco de los procesos de globalización, podrían afectar la movilidad de la población en el área centroamericana, todo lo cual podría llevar a cambios en el panorama de las migraciones internacionales” (Barquero, 2003).

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarenga V., Patricia. 2000. *Convivencia conflictiva de nicaragüenses en Costa Rica*. Cuaderno de ciencias sociales, N° 101. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Baumeister, Eduardo. 2001. *Nicaragua: migraciones externas*. Cuadernos del CONPES. Managua: CONPES/PNUD/PRANAF.
- Barquero, Jorge y Juan Carlos Vargas. 2003. *La migración internacional en Costa Rica: estado actual y consecuencias*. San José, Costa Rica: Academia de Centroamérica. (en prensa).
- Castillo, Manuel A. 2001. “Tendencias y determinantes estructurales de la migración internacional en Centroamérica”. En: Centro Centroamericano de Población, UCR. *Población del Istmo 2000: familia, migración, violencia y medio ambiente*. San José, Costa Rica: Oficina de publicaciones de la Universidad de Costa Rica.
- Eriksson, Linda y Sandra Zúñiga (comp.) 2001. “Diferentes enfoques de género en el tema de migración y desarrollo humano en Nicaragua”. En: *Relaciones de género, migración y desarrollo humano*. Managua: CIEG/COSUDE/OIM
- INEC-Nic. 2002. *ENDESA 2001: informe básico*. Managua: INEC.
- INEC-Nic. 2004. Censo de población y vivienda de Nicaragua. Consulta en línea [<http://censos.ccp.ucr.ac.cr/>]
- INEC/CCP.(2004). Censo de población de Costa Rica. Consulta en línea [<http://censos.ccp.ucr.ac.cr/>]

² Investigadora del Departamento de Sociología de la Universidad de Tulane, New Orleans.

- Massey, Douglas; et. al. 1987. Return to Aztlan: the social process of international migration from western Mexico. USA: University of California Press.
- Massey, Douglas; et. al. 1998. Worlds in motion: understanding international migration at the end of the millennium. Oxford, England: ISSP.
- Rosales, Jimmy; et. al. 2001. "Nicaragüenses en el exterior". En: Centro Centroamericano de Población, UCR. *Población del Istmo 2000: familia, migración, violencia y medio ambiente*. San José, Costa Rica: Oficina de publicaciones de la Universidad de Costa Rica.
- Sotomayor S., Manuel. 2002. Migración de nicaragüenses hacia Costa Rica y Estados Unidos. Trabajo Final de Graduación. Escuela de Estadística, Universidad de Costa Rica.
- Ulloa, Luis F. 1994. Me voy pa' los estados de cómo ver la situación de los Latino-americanos en los Estados Unidos. Honduras: Editorial Guaymuras.
- Vargas, Juan Carlos. 1999. Migraciones y migrantes nicaragüenses en Costa Rica: aspectos de un continuo. Documento electrónico html. San José, Costa Rica: Centro Centroamericano de Población [<http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/texto/3/nicasjc.htm>]

Tabla 1. Etnoencuestas: Nicaragua. Estadísticas básicas de la muestra por comunidad. 2000-2002

Lugar de entrevista	Tamaño de la muestra (# hogares)	Porcentaje de rechazo	Población total en la muestra	Índice de masculinidad
Nic1	200	3.8	1494	0.94
Nic2	195	2.5	1410	0.87
Nic3	202	5.2	1297	0.95
Nic4	200	2.0	1252	0.94
Nic5	200	2.9	1358	0.90
Total	997	4.2	6811	0.92

Tabla 2. Etnoencuestas: Características sociodemográficas para población total y jefes según población de la muestra y emigrantes por país de destino. 2000-2002

Características sociodemográficas	Total de la muestra	Con experiencia migratoria a...	
		Costa Rica	Estados Unidos
Población total			
Porcentaje hogares	100	14.0	8.0
Porcentaje población	100	5.0	4.3
Promedio de edad /*	28	27.8	28.3
Promedio años de educación	7.0	7.1	9.9
Proporción de hombres	48	58	57
Jefes			
Porcentaje	100	9.8	6.4
Promedio de edad /*	48.7	32.0	35.0
Promedio años de educación		6.1	9.8

/* Para población con experiencia migratoria se refiere a edad de la primera migración

Tabla 3. Etnoencuestas: Distribución porcentual por tipo de migración según población total y jefes. 2000-2002

Tipo de migración	Total	Jefes
No migrante	75.5	53.1
Solo migración interna	15.4	31.2
Solo a Costa Rica	3.8	5.9
Solo a EEUU	3.1	3.4
Migración a CR e interna	1.0	3.4
Migración a EEUU e interna	1.0	2.5
Migración a CR y EEUU	0.1	0.2
Todas los destinos	0.1	0.3

(N=6811, Jefes=997)



